

BIBLIOGRAFIA

CASARES ARRANGOIS, Pablo

- 1990 "La universidad y el desarrollo organizacional en México, UIA, México (mimeo).

- 1988 Desarrollo básico de la formación de recursos humanos en comunicación para el desarrollo. Informe de investigación, UIA, México, (mimeo).

CHAVEZ, Norberto

- 1989 *La imagen corporativa. Teoría y metodología de la identificación institucional*, Gustavo Gili, S.A., Barcelona.

FOLTZ, Roy y Roger D'APRIX

- 1985 "Communication in Contemporary Organizations", en *Inside Organizational Communication*, Longman Inc., Nueva York.

KULHAVY, R.W. Y N. H. SCHWARTS

- 1981 "Tone of Communication and Climate Perceptions", *Journal of Business Communications*, Vol. 18, No. 1, Nueva York (invierno).

MARTIN SERRANO, Manuel et. al.

- 1983 "Génesis de la comunicación", *Teoría de la comunicación y análisis de la referencia*, A.C., Madrid, 2da. Edición.

OZLAK, Oscar

- 1982 "Política, planeación y desarrollo institucional en América Latina", trabajo presentado en el Seminario Internacional. Hacia una tipología de los planes nacionales y un análisis de su efectividad, México, (septiembre).

PETERS, Thomas y Robert H. WATERMAN jr.

- 1984 *En busca de la excelencia*, Lasser Press Mexicana S.A., México.

TEJADA PALACIOS, Luis

- 1987 *Gestión de la imagen corporativa, Creación y transmisión de la identidad de una empresa*, Editorial Norma, Bogotá.

EL NIÑO COMO APRENDIZ Y TELEVIDENTE EN LOS ESTUDIOS DE AUDIENCIA EN MÉXICO (1968-1990)*

• Guillermo Orozco Gómez**

Desde 1968, cuando la relación entre la TV comercial y la educación pública se evaluó empíricamente por primera vez, ha habido una significativa tradición en los estudios de la audiencia infantil de la TV. En contraste con la investigación sobre la TV que se ha reportado en la literatura en inglés, la mayoría de los estudios sobre audiencia en México de algún modo u otro han vinculado la educación con la TV. En este contexto, este trabajo examina el modo en que se ha abordado la audiencia infantil en la investigación mexicana sobre la TV en las últimas dos décadas.

El análisis se centra en las concepciones de los niños como sujetos que aprenden y como televidentes. Se enfatizan también el papel de la TV como medio y como institución social y el juicio de los investigadores sobre el proceso cognoscitivo de los niños. Al enfocarse en estos elementos, la discusión muestra que al conceptuar a la escuela y a la TV principalmente como "proposiciones de contenido" se ha privilegiado la ideología del televidente como la esfera de mayor influencia de la TV. Por consecuencia, la vinculación entre la

* Versión actualizada de la ponencia "TV Audience Research in Mexico: Conceptions of the Child Audience", presentada en la reunión anual de la ICA, Dublín, Irlanda, junio 29 de 1990.

** Profesor titular del Departamento de Comunicación y coordinador del Programa de Investigación en Comunicación y Prácticas Sociales, UIA, México.

TV y la supuesta identidad nacional entendida en términos de la ideología nacionalista posrevolucionaria ha sido una de las prioridades de la investigación para los académicos mexicanos de la comunicación. Esto a su vez se debe de entender dentro de un contexto "socio-científico" mexicano más amplio, por medio del cual tanto el Estado como el mundo académico han dado a la educación pública una fuerte orientación nacionalista.* Hasta muy recientemente los investigadores "críticos" de la TV empezaron a explorar otras esferas de influencia de la TV, tales como los juegos infantiles, las mediaciones en la recepción televisiva y la interacción de las instituciones sociales en el proceso de socialización de los niños.

El trabajo está organizado en tres secciones principales. Para poder contextualizar el análisis, la primera describe brevemente las características generales y la orientación de la educación pública en México y enfatiza el modo en que a los niños se les concibe como aprendices-recipientes de esa orientación. Una reseña de los estudios más representativos de la teleaudiencia se presenta en la segunda sección. Esta presentación no sigue una secuencia estrictamente cronológica. Su exposición se desarrolla de acuerdo a los modelos teóricos que inspiran los estudios específicos. El trabajo concluye enfatizando los componentes teóricos y metodológicos de una perspectiva emergente sobre los estudios de la audiencia.

* Esta declaración, sin embargo, es polémica. Algunos investigadores de la TV podrían argüir que muchos estudios sobre la audiencia se llevaron a cabo sin prestar atención a las preocupaciones "reales" latinoamericanas (Rota, 1982). En ese mismo sentido ha habido autores que eventualmente señalaron la fuerte influencia que los estudios norteamericanos de la TV tuvieron sobre los investigadores latinoamericanos de la TV (Montoya y Rebell, 1983). Otros podrían decir que el juicio sobre una fuerte orientación nacionalista en los estudios acerca de la TV mexicana tampoco es aplicable a los estudios de los efectos de la "violencia" en la TV. No obstante, ninguna de estas contraargumentaciones contradicen mi apreciación central. Son parcialmente verdaderas en cuanto se refieren a pocos estudios de TV, que no son parte de la corriente general.

1. LA ORIENTACIÓN NACIONALISTA DE LA EDUCACIÓN PÚBLICA EN MÉXICO Y LOS INVESTIGADORES DE LA TV

Para comprender por qué la mayoría de los investigadores (críticos) de la TV en México han privilegiado el impacto ideológico de la TV, —particularmente su "efecto desnacionalizador"— como el centro de sus estudios, se debe entender primeramente el carácter nacionalista y centralizado de la educación pública.

La actual orientación ideológica de la educación en México emana de la Revolución Mexicana, 1910-1921. Esta cita de un discurso del Presidente Calles en Guadalajara en 1934, capta sus orígenes:

"La Revolución no ha terminado. Es necesario entrar en un nuevo período revolucionario, un período que yo caracterizaría como psicológicamente revolucionario. Debemos tomar la conciencia de nuestros niños, porque ellos deben pertenecer a la Revolución". (Citado en Loera, 1982, p. 8)

El nacionalismo en la educación se entiende como:

"La búsqueda de la unidad de una colectividad heterogénea y la conservación de un idioma común" (SEP, 1974).

De acuerdo a este juicio, el carácter nacionalista de la educación mexicana es más inclusivo que exclusivo y como observa Loera (1982) es "abierto y reformista". Esta especificidad educativa mexicana se ha desarrollado dentro de un amplio objetivo de socialización política emprendido por gobiernos posrevolucionarios para poder consolidar el Estado mexicano moderno. En 1973, el Presidente Echeverría decía ante el Congreso:

"La educación en México debe seguir orientada por el nacionalismo. Esto, sin embargo, no debe implicar la discriminación de otros países y culturas. Por el contrario, la educación mexicana tiene dos metas: reforzar nuestra identidad y ampliar las relaciones amistosas con otros países" (SEP, 1974, p. 35).

Desde la Revolución, la educación primaria ha sido responsabilidad del Estado. Esto significa que el Estado regula los contenidos básicos del proceso de aprendizaje: maestros, textos, escuelas y programas de estudio. Los esfuerzos del gobierno se han dirigido básicamente a la expansión de la oferta educativa y a la definición del contenido de la educación primaria. La implementación de la educación en México ha consistido primeramente, en una construcción masiva de escuelas a lo largo del país y, en segundo término, en la creación de diversas agencias y programas, todos ellos coordinados desde el D.F. a través de la Secretaría de Educación Pública. Cada seis años, con el cambio de la administración política se da una diferente configuración interna de la Secretaría, para responder tanto a las demandas educativas como a las prioridades específicas establecidas por ese periodo de tiempo. Todo esto se hace para poder mantener el control central de todo el sistema educativo (McGinn, Orozco y Street, 1983). Las escuelas particulares se permiten, pero están reguladas por el Estado por medio de los programas de estudio y los textos.

"Cualquier persona puede enseñar, ofrecer programas educativos y abrir escuelas de cualquier tipo y nivel de educación. Sin embargo, en cuanto a la educación primaria cualquier persona *sin excepción** deberá obtener previa autorización gubernamental por escrito... esta autorización puede revocarse sin posibilidad de recurso legal" (Constitución Mexicana, Artículo 3, 1917, en Ley Federal de Educación, SEP, 1976).

El contenido de la educación se define por tres criterios principales dentro de la orientación nacionalista. Primero, la educación debe ser unificante i.e., contribuir a fortalecer el sentido de la comunidad dentro de la diversidad. Segundo, la educación debe crear y mantener una identidad nacional resaltando la distintividad de la cultura mexicana y su herencia. Y tercero, la educación no debe ser religiosa.

El instrumento que se utiliza más sistemáticamente en las escuelas primarias en México para implementar sus pro-

* El subrayado es mío.

posiciones es el llamado "Texto Unico". Este libro es gratuito y obligatorio.

El libro de texto nacional se publicó por primera vez en 1958 por una Comisión Nacional nombrada por el Presidente López Mateos. Desde entonces, esta Comisión ha estado encargada de la publicación del texto (Orozco, 1988). Como su propio nombre sugiere, el Texto Unico es la única fuente oficial para la enseñanza primaria. El uso de otros libros no está prohibido, ya que hay escuelas particulares que frecuentemente utilizan más de un libro. Pero las evaluaciones oficiales del estudiante se hacen con base en el contenido del Texto Unico. En la mayoría de las escuelas del gobierno, el único libro que se utiliza es el Texto Unico, debido a las limitaciones económicas de la mayoría de los estudiantes. Esto quiere decir que para la mayoría de los niños mexicanos la única fuente de información sistemática en su proceso de aprendizaje es este texto.

En el Texto Unico los niños y demás personas se consideran miembros de una o más colectividades interdependientes. En este sentido los individuos se conciben como sujetos sociales que existen en un tiempo y lugar concretos. Hay también una instancia social (comunidad, pueblo, región, nación) a la cual pertenecen los individuos y hacia la cual deben dirigir sus acciones. La responsabilidad del individuo es con la colectividad, con el "bien común". La escuela y otras instituciones sociales están en primer lugar, le sigue la comunidad entorno y, finalmente, se considera el gobierno y la nación.

"Necesitamos trabajar juntos para mejorar nuestras condiciones sociales, tenemos que trabajar por México" (Texto 6, p. 34)

El origen, tanto de los problemas como de las soluciones se coloca en la interacción social misma. En la solución colectiva de los problemas emerge la autoridad, ya que hay "necesidad de ser guiados", a su vez la autoridad se legitima aún más por los conocimientos y la educación.

"Debe haber alguien que proporcione las guías... esta persona debe saber de los derechos y de las obligaciones... solamente las personas educadas pueden realizar esta tarea" (Texto 2, p. 98).

En el libro de texto la autoridad siempre se presenta como derivada de las instituciones sociales, agencias gubernamentales y de la ley, en vez de basarse en características individuales. Estas instituciones son consideradas como las reguladoras de la vida en sociedad. El papel del individuo es doble:

"...participar democráticamente en el proceso de toma de decisiones que nos afectan a todos" y "vigilar a las autoridades cercanamente, para que hagan lo que deben hacer" (Texto 4, p. 217)

La diversidad en México se reconoce explícitamente en el libro. Aunque se admiten diferencias específicas materiales, subculturales, geográficas y socio-económicas entre los mexicanos, el libro enfatiza los elementos que los mexicanos tienen en común, tales como origen, idioma, alimentos y territorio:

"Todos somos mexicanos, los que viven en el norte y los que viven en el sur,... A pesar de la distancia geográfica y otras diferencias, hay muchos más elementos que nos unen que los que nos separan..." (Texto 4, p. 10-11).

Uno de los elementos que unen a los mexicanos de acuerdo al libro, son sus instituciones y especialmente el gobierno. Otro elemento es la historia. El texto enfatiza ambos, un origen común que data desde la independencia de España y un desarrollo posterior también común.

El modo de lograr las metas sociales que se proponen es la educación y el esfuerzo sistemático. La educación se considera el medio para obtener mejores trabajos. Los ciudadanos educados son "mejores" porque saben "cómo utilizar sus derechos críticamente" y porque pueden servir mejor en el proceso de modernización (Loera, 1982, p. 19). El progreso material y social es el resultado del trabajo firme y continuo. El trabajo confiere significado a la actividad humana y es muy valioso.

Todas las citas anteriores dan un sentido de lo que es la "ideología" de la educación pública en México. Desde luego,

hay diferencias en la ejecución de la ideología dominante del Estado en las escuelas, simplemente porque no todos los maestros creen en lo que el libro de texto propone. Sin embargo, el punto a enfatizar para los propósitos de este trabajo es que es precisamente esta ideología la que ha sido adoptada (implícita o explícitamente) por la mayoría de los investigadores de la TV en sus estudios de teleaudiencias. Es por esto que en la literatura de la investigación mexicana sobre la televisión abundan las comparaciones entre lo que dice el libro de texto y los mensajes dominantes de la programación regular de la TV.

La orientación predominante de la educación pública mexicana, insiste en ver al niño como miembro de una colectividad, una comunidad nacional; alguien que necesita ser "socializado" (ideologizado) en la historia oficial del Estado para llegar a ser un "buen" ciudadano. Aunque se enfatiza el desarrollo armonioso del niño como el objetivo general de la educación, en la práctica se presta más atención a la transmisión de información y valores adecuados, que al desarrollo de capacidades cognoscitivas (Orozco, 1987). Por esta razón, la educación se entiende más como un conjunto de componentes ideológicos que como un proceso integral de desarrollo. Por todo esto no es difícil ver por qué el contenido ideológico tanto de la educación como de la TV, ha sido el centro de la mayor parte de la investigación sobre audiencias en México.

2. ESTUDIOS SOBRE AUDIENCIAS INFANTILES

Dentro del contexto mencionado anteriormente la investigación sobre la TV en México ha sido una empresa prolífica. De acuerdo con Sánchez (1989) existen aproximadamente 250 documentos que reportan diferentes tipos de datos acerca de la TV en México desde 1960. Ciento ocho documentos (40.4%) son sobre estudios de audiencias. La mayor parte de estos documentos datan de los años 70's y 80's. Solamente el estudio hecho por Cremoux (1968) pertenece a los 60's. Desde el estudio de Cremoux, la investigación sobre audiencias ha

aumentado enormemente en comparación con otros tipos de estudios de la TV. Por ejemplo, este ha sido el caso de los estudios sobre la legislación de la TV que fueron de la más alta prioridad entre los investigadores de la comunicación durante los 60's, pero que en los últimos años han sido menos abordados. La siguiente gráfica ilustra la evolución de la investigación sobre audiencias en México:

TABLA I
Estudios de Audiencia de la T.V.

Década	% del Total de Investigación sobre T.V.	% Relacionado a la Educación
1960's	11%	100%
1970's	52%	85%
1980's	36%	70%

Tabla compuesta con datos tomados de Sánchez, 1989

3. CUATRO TENDENCIAS

Efectos; Usos y Gratificaciones; Apropiación; Mediaciones

A primera vista, hasta 1988 se pueden distinguir dos modelos teóricos generales que han inspirado a los estudios sobre audiencias en México. Por una parte hay un cuerpo de investigación orientado por el modelo de "Efectos". Este tipo de investigación es el que ha predominado (casi el 75%) (Sánchez, 1989). Por otra parte ha habido también alguna investigación inspirada en el modelo de "Usos y Gratificaciones".

Ambos cuerpos de investigación contienen estudios específicos y muy creativos. Por ejemplo en la tradición de Efectos de los Medios, Cremoux (1968) primero, luego Montoya y Rebeil (1983) y más recientemente Charles (1987), Maya y Silva, (1987) y Sánchez (1989), han explorado una rica variedad de efectos de la TV en niños de diversas edades y estratos socioeconómicos. Dentro de la tradición de Usos y Gratifica-

ciones, Rota (1982), Malagamba (1986) y Fernández, et. al., (1986) han contribuido substancialmente al "mundo" de las necesidades de los niños mexicanos y sus preferencias de medios.

Más recientemente ha habido dos líneas originales de investigación. Una de ellas (Corona, 1989) se inspira en una combinación de teorías psicoanalíticas y sociolingüísticas para examinar el modo en que los niños chicos se apropian y atribuyen sentido a los héroes de la TV en sus juegos. La otra línea (Orozco, 1988) integra teorías psicológicas y sociológicas del conocimiento para examinar cómo las instituciones socializantes (familia y escuela) interactúan con la TV y median en el aprendizaje de significaciones de los niños y en sus procesos de recepción televisiva.

La Tradición Mexicana sobre los Efectos de la TV.

La investigación mexicana sobre los efectos de la TV, originalmente siguió la perspectiva de la "Communication Research". Por ejemplo, en la primera investigación mexicana sobre audiencias (1968) Cremoux explícitamente reconoce el apoyo teórico y metodológico que encontró en los estudios europeos y norteamericanos sobre los efectos de la TV, tales como los publicados por Himmelweit, et. al., (1958): *La TV y el niño: un estudio empírico sobre los efectos de la TV* y el de Schramm (1961): *La TV en las vidas de nuestros niños*. Algunas de las hipótesis desarrolladas por Cremoux en su trabajo de investigación se inspiran directamente en las propuestas de estos (y otros) estudios clásicos sobre los efectos de la TV.

El interés predominante de Cremoux era determinar el grado de importancia que la TV ocupaba en las vidas de los adolescentes mexicanos. Intentó relacionar el tiempo dedicado a ver la TV, el tipo de programación que se veía y el estrato socio-económico de los estudiantes de secundaria. Cremoux consideró que el problema general era el que la TV comercial estaba absorbiendo cada vez más tiempo y atención de los estudiantes y que este hecho debía de ser motivo de preocupación para los educadores debido a la definición como empresa de lucro de la TV en México. El aspecto problemático,

por tanto, tenía que ver más con la orientación del contenido de la TV que con el tiempo empleado por los niños en ver TV, o con el modo de verla. Desde entonces la principal motivación de los investigadores de la TV ha sido precisamente el control de la programación, aunque este aspecto se ha abordado desde diferentes perspectivas políticas. Para el mismo Crémoux, el hecho de que 50% de los programas más frecuentemente vistos por los niños eran "violatorios de más de un acto de la Ley Federal de Radiodifusión" (p. 96) debía considerarse una de las razones principales por las cuales la influencia de la TV no podía ser buena para su audiencia.

La audiencia juvenil en el estudio de Crémoux se definía estadísticamente. Cincuenta por ciento de la muestra la constituían estudiantes de escuelas públicas y el otro 50% lo estudiantes de escuelas particulares. Este criterio sirvió también para diferenciar el estrato socio-económico (ESE). Los estudiantes de las escuelas públicas procedían de un ESE inferior a sus colegas de las escuelas particulares. La edad también se consideró para la definición de esta audiencia. Como el mismo Crémoux afirmó:

"¿Por qué este sector de la audiencia y no otro? Porque a esta edad, primero, los estudiantes tienen más tiempo para ver TV y lo más importante, es que durante este período de su desarrollo se dan los cambios más importantes en las vidas de los adolescentes" (p.12).

La conclusión general de este estudio es que la TV tiene una influencia negativa sobre los estudiantes. Esto es principalmente porque la TV distrae a los niños de otras actividades relacionadas con la escuela, principalmente en lo que toca a las tareas, y porque también los estudiantes asimilan la mayor parte de la publicidad comercial que se transmite. A este respecto el estudio enfatiza:

"...esta publicidad (transmitida por la TV mexicana) no toma en cuenta las mínimas reglas de honestidad y respeto humano". (p. 97)

Han predominado dos ideas sobresalientes en el área del estudio académico de la TV mexicana desde el estudio de Crémoux. Una idea es que las audiencias más jóvenes son más vulnerables a los efectos de la TV. La otra idea es que la programación de la TV comercial no es neutral. Esta última idea ha motivado explícitamente la mayor parte de la investigación mexicana crítica sobre los efectos de la TV.

Empezando con la convicción de que la programación de la TV tiene una orientación ideológica determinada, predominantemente definida por los intereses de grupos hegemónicos en México motivados por el lucro. Montoya y Rebeil (1983) llevaron a cabo una evaluación de la Telesecundaria mexicana. Examinaron específicamente el impacto educativo de la TV comercial en los estudiantes inscritos en el sistema nacional de telesecundaria. De manera similar a Crémoux, Montoya y Rebeil también querían saber el grado en que los adolescentes de secundaria veían la TV (tiempo y tipo de programas que veían con más frecuencia). Pero además también querían explorar:

"el modo en que algunos contenidos de la TV eran parte de las estructuras cognoscitivas, opiniones y creencias de los adolescentes". (p. 148)

El auditorio de este estudio se consideraba como un grupo de estudiantes de secundaria que estaban sujetos a una doble influencia de la TV: por una parte al contenido común comercial, no educativo y, por otra a una programación muy concreta de TV instructiva. A diferencia de otros estudios internacionales de los efectos de la TV, Montoya y Rebeil querían evitar una perspectiva funcionalista al intentar vincular las causas estructurales, al impacto de la TV. Para este propósito se prestó atención especial a la comparación entre la "definición política y económica" mexicana de la TV y la orientación ideológica específica dominante de la audiencia. La TV no se consideraba solamente como institución sino especialmente como un "aparato" educativo. Aunque Montoya y Rebeil aceptaron explícitamente el papel tanto de la subjeti-

vidad como un proceso cognoscitivo en la relación TV-estudiantes, no examinaron estos elementos.

Mientras que el estudio ofrece una serie de efectos "negativos" de la TV tales como expectativas o deseos positivos de vivir en los Estados Unidos, entre los adolescentes entrevistados y sus sentimientos de admiración por personas norteamericanas e instituciones (en vez de similares actitudes hacia México y sus instituciones) no hay información sobre cómo y por qué estos y otros efectos desnacionalizantes ocurrían (i.e. acerca del proceso). A pesar de los esfuerzos de los autores por alejarse de modelos simplistas y lineales sobre la relación TV- audiencias, los resultados de este estudio caen dentro de una explicación determinista, por la cual la audiencia llega a estar contaminada por una ideología "contagiosa" dominante que "flota" en el ambiente y se transmite por la TV. Lo que emerge claramente de este estudio, sin embargo, es el papel predominante de la TV comercial como "educador informal".

Recalcando la importancia de la educación informal de los niños en relación al papel de la TV, Sánchez (1987; 1989) examinó la socialización de los niños de primaria. El objetivo de Sánchez fue:

"descubrir algunos de los mecanismos por medio de los cuales la TV -considerada como un educador informal- toma parte en el proceso de socialización escolar de los niños constituyéndose por sí misma en un mediador cognoscitivo entre la realidad y sus representaciones" (1987, p.101).

Con este propósito específico y perspectiva educativa, Sánchez enfatizó el papel de la TV (y otros medios masivos) como "creadores de consenso" y "agentes legitimizadores públicos". Además de documentar una serie de efectos de la TV en niños de primaria, una de las principales contribuciones del estudio de Sánchez es mostrar que estos efectos de la TV son diferenciales para la audiencia. Mientras que es claro, según este estudio, que la TV tiene la más alta credibilidad entre los medios masivos, se hace también evidente que no

todos los niños creen lo que les "dice" la TV. La clase social emerge aquí como el principal diferenciador del impacto de la TV en los niños. Este trabajo de investigación es también uno de los pocos estudios mexicanos de la TV realizado con una audiencia fuera de la ciudad de México.

Similarmente al estudio de Sánchez, Maya y Silva (1987; 1989) también examinaron una audiencia de niños de sexto grado para explorar el papel de la TV y otros medios masivos como instituciones socializadoras. Los investigadores querían examinar explícitamente la relación entre el "nacionalismo infantil" y los medios. El objetivo general de este estudio fue determinar primero, la exposición "real" de los niños ante los medios masivos y segundo, cómo estos medios influenciaban la apropiación específica que los niños hacían de la ideología nacionalista del Estado mexicano. Las contribuciones más distintivas de este estudio fueron una comparación entre las preferencias programáticas de los niños, también se hicieron evidentes algunas contradicciones entre las instituciones socializadoras, especialmente entre la TV y la escuela pública mexicana.

En la misma línea del estudio de Maya y Silva (1987), Charles (1987) llevó a cabo una investigación más profunda sobre la interpretación del papel de la TV en la creación de la identidad nacional en los niños. El objetivo general de Charles fue explorar cómo los estudiantes de sexto grado de educación básica en la ciudad de México:

"internalizaban las contradicciones que se encuentran en los discursos sociales a los que están expuestos y cómo construían sus propias ideas acerca de la nación en que viven". (p. 180)

A diferencia de estudios anteriores sobre los efectos de la TV, Charles adoptó una perspectiva culturalista. Consecuentemente, Charles asumió a su audiencia como miembros de una cultura, en vez de considerarlos solamente como individuos aislados. La TV en este estudio se consideró un "aparato" hegemónico. Sin embargo, el proceso hegemónico no se vio como determinista sino que se conceptuó en términos más

relativos, como un proceso complejo en el cual intervienen diferentes mediaciones. Los resultados de este estudio demuestran cómo diferentes grupos de niños conciben a su país, su futuro y la estrategia para hacer real su propia "utopía". Aunque el papel específico de la cultura en la conformación de las ideas de los niños no fue abordado completamente, una de las principales contribuciones de Charles a la tradición de los estudios de los efectos de la TV fue insertar una discusión crítica sobre nacionalismo, y demostrar la relatividad de los efectos de la TV (y los efectos de otras agencias) en su audiencia.

Todos estos y otros estudios sobre la TV (e.g. los reseñados por Medina, 1986) ofrecieron varios datos que mayormente confirmaron el papel "negativo" de la TV en la educación de los niños. Por ejemplo algunos resultados generales de los estudios de efectos de la TV, indican primero, que los niños tienen más conocimientos y están mejor informados acerca del mundo de la TV que acerca del mundo que les transmite la escuela o el libro de texto y segundo, que la TV está ganando espacio en la mente los niños mientras que la educación formal está perdiendo relevancia en sus vidas cotidianas. ¿Qué tanto esta pérdida de relevancia se debe a la inserción cada vez mayor de la TV en la sociedad?, es una interrogante que aún sigue abierta a la investigación.

La investigación de la TV inspirada en el modelo de "Usos y Gratificaciones"

Aunque no es tan prolífica como la tradición de "Efectos", los estudios acerca de la TV enfocados en los "Usos y Gratificaciones" de la audiencia también han esparcido luz sobre la relación de los niños con este medio. Hasta cierto grado, estos estudios constituyen una clase de "antítesis" de la investigación de los efectos de la TV, tanto teórica como empíricamente.

El origen de los estudios acerca de la TV inspirados en el modelo de "Usos y Gratificaciones" puede ubicarse en el análisis de Acosta (1969) sobre algunas de las características relacionadas a la exposición de algunos grupos a la información política transmitida por la TV mexicana.

En los 70's la tradición de Usos y Gratificaciones adquiere mayor importancia debido a que un grupo de estudiantes de comunicación en universidades particulares se interesaron en esta orientación y empezaron a hacer investigación para sus disertaciones de licenciatura. Tales fueron los casos de Fernández y Baptista (1976); Almeyda, Villazón y Gutiérrez (1977); Bravo, Lambert y Pérez (1981) y Elkes (1981).

La suposición general en la investigación de la TV mexicana orientada por el modelo de "Usos y Gratificaciones" era la del carácter "activo" de la audiencia. Como lo expresó Rota (1982):

"las audiencias no son, por lo general pasivas sino activas en su exposición y en su uso de los medios masivos. Creemos que la utilización de los medios masivos constituye una conducta con propósito, al menos parcialmente y esto se basa conciente o inconcientemente respecto a necesidades que se han apreciado" (p.3)

En el estudio de Rota los objetivos generales eran determinar las necesidades de los niños mexicanos y las preferencias de los medios masivos por las necesidades de gratificación. La audiencia infantil en este estudio se consideró como una audiencia selectiva y la utilización de los medios masivos se asumió que era dirigida hacia una meta. En este sentido, los miembros de la audiencia se consideraron como iniciadores de "procesos de comunicación masiva" capaces de interactuar con los medios masivos, en vez de ser abrumados por ellos.

Este estudio proporcionó varias listas de necesidades de los niños mexicanos, una primera evaluación de la importancia de estas necesidades, así como también información acerca de la relación entre necesidades y características de los niños y sus preferencias programáticas. Tal vez la principal contribución del estudio de Rota a la investigación sobre teleaudiencias mexicanas fue el reconocer que había más de una fuente de satisfacción de necesidades y que los medios masivos en general y la TV en particular, estaban en una relación competitiva.

Otro estudio (Fernández, et. al., 1986) también exploró la utilización de los medios por los niños mexicanos. Esta investigación compara la TV con otros medios de información en relación a las preferencias de las audiencias y ofrece una serie de resultados sobre el uso de la TV por los niños y sus preferencias por programas de TV. También proporciona datos sobre el tiempo que los niños dedican a ver TV, como también sobre las funciones y las gratificaciones que la TV ofrece a sus audiencias infantiles.

Independientemente de sus contribuciones específicas, estos últimos estudios (el de Rota y el de Fernández, et. al.) se pueden criticar por su excesivo énfasis en el papel y el grado de libertad de la audiencia para interactuar con los mensajes de la TV. La audiencia se considera un conjunto de individuos atomizados al azar y estimulados por necesidades internas y por la búsqueda personal de gratificación. El estudio de Fernández, ha sido criticado severamente por algunos investigadores de la TV en México debido a su perspectiva política ingenua y reaccionaria por medio de la cual los niños como audiencias y sus padres (y no la TV) son los únicos con responsabilidad del resultado de su interacción con la TV (Orozco, 1987).

En un estudio reciente sobre TV, Rota y Tremmel (1989) exploraron la relación entre la utilización de la TV y la identificación cultural entre niños en un área rural de Yucatán. Estos autores también abordaron la relación entre las características de los niños y sus "niveles" de identidad nacional y cultural. La audiencia en esta investigación se compuso de muestras de niños de cuarto, quinto y sexto grado de educación básica que vivían en cuatro comunidades muy pobres. Se desarrolló un instrumento detallado para medir la identidad de los niños.

Los resultados generales sugieren, primero, que el control paterno es la variable más significativamente correlacionada con las preferencias de los niños por programas de TV extranjeros; segundo que en general, el nivel de identidad es mucho más bajo entre la muestra urbana que entre la muestra rural; tercero, que el tiempo dedicado a ver TV es menos relevante

que el tipo de programas para la identidad de los niños; y, cuarto, que los niveles más altos de identidad nacional se hallan entre niños mayores que se desempeñan bien en la escuela.

La principal contribución de este estudio es tal vez inostrar cómo la identidad cultural y nacional son modelos complejos desarrollados como resultado de varias influencias y procesos. Así, las identidades no pueden cambiarse fácilmente ante la exposición de los niños a la TV. ¿Qué tanto puede la TV modificar la identidad de sus audiencias? continúa siendo una pregunta abierta para los estudiosos de la comunicación.

Otro estudio importante sobre audiencias, también realizado fuera del Distrito Federal, en un estado fronterizo, (Málaga, 1986) tuvo el propósito general de explorar el modo en que la estructura familiar interactúa con los hábitos y preferencias de los niños respecto de la TV. La audiencia en esta investigación se consideró como "especialmente" sensible, ya que estaba compuesta por niños (de 4° a 6°) en contacto directo con la cultura y modo de vida norteamericanos. Sin embargo, los resultados generales sugieren que el sexo y el estrato socio-económico (ESE) son determinantes más importantes de la influencia socializante de la TV que el lugar geográfico de residencia del estudiante.

Las principales contribuciones de este estudio son, por una parte mostrar empíricamente la complejidad de la relación entre la TV y las preferencias de la audiencia respecto de la TV, y, por otra el cuestionamiento de una supuesta influencia monolítica de los programas de TV extranjeros sobre los niños que viven en la frontera de México con los Estados Unidos.

De los modelos dominantes a los emergentes

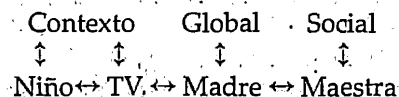
El futuro de la investigación sobre la TV inspirado en la orientación de "Usos y Gratificaciones" aparenta ser más prometedor que el de la investigación inspirada en los estudios de los Efectos de la TV en cuanto a que al uso de la TV se están integrando nuevas orientaciones epistemológicas enfocadas en las prácticas sociales de la audiencia. Aunado a ello se

aprecia en la comunidad científica de la comunicación (en México) una decepción con la "sobreideologización" de la investigación de Efectos de la TV en las últimas dos décadas. Al mismo tiempo, el emergente desarrollo latinoamericano de la teoría de la comunicación, enfatiza como objetos de estudio la interacción de la audiencia y sus mediaciones y, en particular, los usos sociales de la programación televisiva.

4. ESTUDIOS INNOVADORES SOBRE AUDIENCIAS

La principal característica de los estudios innovadores sobre la audiencia en México se basa en su énfasis en el proceso de la recepción televisiva (en vez de sus insumos o sus resultados).

Esta tradición en la investigación tiene su origen en un antiguo estudio ya casi olvidado, realizado en el Centro para el Estudio de Medios y Procedimientos Avanzados de Educación en la ciudad de México (CEMPAE, 1976). Los sujetos de este estudio fueron niños de edad preescolar (de entre tres y seis años de edad). La TV se consideró como un agente socializante comparable con la familia y la escuela. Pero a diferencia de otros estudios tanto de Efectos como de Usos y Gratificaciones de la TV. En la investigación de CEMPAE, la relación TV-niños se asumió como una interacción realizada dentro de un contexto psicosocial y cultural concreto. Para poder examinar esta interacción los investigadores usaron una orientación de sistemas. El marco de trabajo teórico-metodológico puede visualizarse como sigue:



La audiencia en este estudio se consideró especialmente vulnerable a diferentes influencias. Por ejemplo, los autores creían que los niños tenían "credibilidad total" hacia los mensajes de la TV y que los educadores y los padres también

ejercían una influencia importante en la relación niños-TV. De acuerdo a este juicio específico, los autores examinaron diversas interacciones padres-niños y maestros-niños. Se prestó especial atención al grado de participación de los padres en los juegos de los niños y a la programación específica de la TV, tal como dibujos animados y comerciales, ya que éstos eran los programas preferidos por los niños.

A pesar de algunas conclusiones que actualmente no son sostenibles (e.g. las preferencias de los niños respecto a la TV no cambian a través del tiempo o los niños aprenden de la TV principalmente por observación), otras suposiciones y recomendaciones hechas por el CEMPAE siguen siendo pertinentes, especialmente la intuición básica de que los niños interactúan con la TV y de que esta interacción se ve influenciada por varios elementos. Esta idea es similar a la idea general que ha inspirado la investigación mexicana más reciente sobre audiencias.

Corona (1989) publicó su trabajo de investigación en el que examinó niños de educación pre-escolar. En este estudio la autora explora la apropiación de los superhéroes de la TV. Para este propósito observó el modo en que los niños representaban a Superman, Wonder Woman, He Man y similares en sus juegos cotidianos con sus compañeros. Para Corona, la interacción niño-TV incluye una doble apropiación, primero la que hace la TV del mundo de los niños y segundo, la que hacen los niños del mundo de la TV. Los niños como audiencias se consideran activos, pero condicionados por la clase social, el sexo y principalmente por lo que ella llama el imaginario social. La apropiación ocurre precisamente de acuerdo a este imaginario y puede ser analizado lingüísticamente. Corona usa el "Modelo Actancial" de Greimas y el concepto "Habitus" de Bourdieu para examinar los significados que los niños producen e intercambian en sus juegos.

La otra línea de investigación sobre audiencias fue iniciada por Orozco (1988). El centro de esta investigación son las mediaciones de los niños en la interacción con la TV. Esta interacción a su vez se considera un proceso complejo de

aprendizaje informal que no se circunscribe al tiempo de estar frente al televisor y siempre lo trasciende.

Las mediaciones de los niños provienen de varias fuentes: la mente, la TV misma, tanto como medio técnico como una institución socializante, otras instituciones socializantes como la familia y la escuela, la cultura de la que son miembros los niños, el sexo, la etapa de desarrollo intelectual y afectivo, el lugar de origen y de residencia y el estrato socio-económico, etc.

La audiencia infantil se considera siempre segmentada por las interacciones específicas de las fuentes de mediación mencionadas anteriormente. En este sentido, los niños son concebidos como aprendices culturales inmersos en comunidades interpretativas específicas. En esta orientación el aprendizaje es el producto de la actuación intencionada de los niños, y no sólo de la simple observación. La actuación a su vez se considera una combinación de acción y reflexión (distinguible de conducta) y se explora analíticamente como series de guiones para la interacción social.

En esta perspectiva de investigación, los guiones adquieren sus significados de las comunidades interpretativas y permiten al niño sobrevivir culturalmente. Las instituciones socializantes confieren significados a los guiones de los niños. Al examinar las esferas de significados de las instituciones (su cosmovisión) el investigador puede determinar la orientación ideológica dominante en la cual las instituciones tratan de socializar a los niños; al examinar la significación de guiones de los niños es posible, entonces, determinar qué institución está "dominando" en su desarrollo educativo. Se asume que la TV como institución socializante está en interacción competitiva con otras instituciones (e.g. la familia y la escuela) debido a determinaciones sociales y pragmáticas que las han diferenciado históricamente.

El desarrollo más reciente en esta línea de investigación (Orozco, 1989) introduce el concepto de prácticas de mediación para captar la intervención institucional sistemática (no aislada) en el proceso de recepción de la TV. El propósito de esta línea de investigación es transformar la interacción de las

instituciones socializantes de los niños y la TV para hacer de la recepción de la TV una experiencia más democrática y educativa para la audiencia.

5. COMENTARIOS FINALES

Examinando la evolución de la investigación mexicana sobre audiencias de la TV se pueden distinguir tres etapas generales. La primera se caracteriza por la pregunta ¿Qué efecto tiene la TV en los niños? La segunda es en respuesta a: ¿Qué hacen los niños con la TV? En la etapa actual, dos preguntas inspiran la investigación de la audiencia: ¿Qué hacen las instituciones socializantes con la interacción niños-TV? y ¿Cómo podría ser el proceso de recepción más relevante y educativo para la audiencia?

BIBLIOGRAFIA

ACOSTA URQUIDI, Mariclaire

- 1971 "Efectos de la comunicación masiva en el proceso de socialización política de los niños mexicanos", Revista del Centro de Estudios Educativos (CEE), 1 (2) abril-junio, México.

ALMEIDA L., G. VILLAZON y M. GUTIERREZ

- 1977 "Funciones que desempeña la TV para el niño mexicano", Tesis de licenciatura, Universidad Anáhuac, México.

BRAVO, G., E. LEMBERT y M.P. PÉREZ

- 1981 "Motivos por los cuales el niño hace uso de la TV", Tesis de licenciatura, Universidad Anáhuac, México.

CHARLES, Mercedes

- 1987 "Nacionalismo, educación y medios de comunicación", Tesis de maestría, Universidad Iberoamericana, México.

CEMPAE (Varios autores)

- 1976 *La televisión y el niño de 3 a 6 años de edad*, México.

CONSTITUCION POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS, en Ley Federal de Educación, SEP, México.

CORONA, Sarah

- 1989 *Televisión y juego infantil: un encuentro cercano*, UAM-X, México

CREMOUX, Raúl

- 1968 *La Televisión y el alumno de secundaria del Distrito Federal*, Centro de Estudios Educativos, CEE, México.

ELKES SCHAPIRA, Deborah

- 1981 "Usos y Gratificaciones de la Televisión por el niño", Tesis de licenciatura, Universidad Anáhuac, México.

FERNANDEZ COLLADO, et. al.,

- 1986 *La televisión y el niño*, Nueva Biblioteca Pedagógica 56, México.

FERNANDEZ COLLADO, Carlos, Deborah-ELKES SCHAPIRA y María del Carmen BAUTISTA LUCÍO

- 1976 "Usos y gratificaciones de la televisión por el niño", Tesis de licenciatura, Universidad Anáhuac, México.

LOERA, Armando

- 1982 "El proceso de socialización política a través de los libros de texto en México", Harvard Graduate School of Education, Cambridge, EUA (mimeo).

MALAGAMBA A. Amelia

- 1986 *La televisión y su impacto en la población infantil de Tijuana*, Centro de Estudios Fronterizos del Norte de México, Tijuana.

MAYA, Carlos y María Inés SILVA

- 1989 *El nacionalismo en los estudiantes de educación básica*, Colección Documentos de Investigación Educativa, No. 1, UPN, México.

- 1987 "Los medios de comunicación y los estudiantes de educación básica del Distrito Federal" en Rebeil y Montoya (comps.), AMIC, U. de Colima, Colima

MCGINN, Noel, Guillermo OROZCO y Susan STREET

- 1983 *La asignación de recursos económicos en la educación pública en México: un proceso técnico en un contexto político*, Fundación Javier Barros Sierra, A.C., México.

MEDINA P. José

- 1986 "Panorámica de la investigación sobre los efectos no didácticos de los Medios de Comunicación Social en México", Cuadernos de Trabajo No. 1, AMIC, México.

MONTOYA, A. y María Antonieta REBEIL

- 1983 "La televisión y los estudiantes de telesecundaria en México", Consejo Nacional Técnico de la Educación, México.

OROZCO GOMEZ, Guillermo

- 1989 "La televisión no educa pero los niños sí aprenden de

ella", UMBRAL XXI, No. 1, Universidad Iberoamericana, México, (octubre-diciembre).

1988 "Commercial TV and Children Education in Mexico; the Interaction of Socializing Institutions in the Production of Learning. Tesis Doctoral, Harvard, Graduate School of Education. Cambridge, EUA.

1987 *Televisión y producción de significados; tres ensayos*, Serie Comunicación y Sociedad No. 2, U. de Guadalajara, Guadalajara.

ROTA, Joseph

1982 "Mexican Children's Use of the Mass Media as a Source of Need Gratification", ponencia presentada en la UNAM.

ROTA, Joseph y TREMMEL

1989 "Television Use and Cultural Identity", ponencia presentada en la 39 ava. Conferencia Anual de la ICA, San Francisco, E.U.A.

SANCHEZ RUIZ, Enrique

1989 "La investigación sobre televisión en México: 1960-1988: un acercamiento descriptivo", Centro de estudios de la Información y la Comunicación, U. de Guadalajara, Guadalajara.

1987 "Televisión, socialización y educación informal en Guadalajara", en Rebeil y Montoya (comps.), AMIC-U de Colima, Colima.

SEP

1974 Reforma de la educación en México.

SEP

1985 Libro de Texto Unico, Ciencias Sociales para 6º grado, México.

SERIE

CUADERNOS DE COMUNICACION Y PRACTICAS SOCIALES

El objetivo fundamental de la serie es abrir un espacio editorial plurar e interdisciplinario para el análisis y la discusión permanentes sobre temas de relevancia para las actividades de investigación del Programa.

La serie está abierta a colaboraciones de investigadores de cualquier área de esta Universidad o de otras, sean nacionales o extranjeras.

Cuaderno 1

LA COMUNICACION DESDE LAS PRACTICAS SOCIALES

- Reflexiones en torno a su investigación

Cuaderno 2

RECEPCION TELEVISIVA

- Tres aproximaciones y una razón para su estudio

Cuaderno 3

LA INVESTIGACION DE LA COMUNICACION EN MEXICO

- Tendencias y perspectivas para los noventas